

Octubre, 2021, Volumen 2, No 4

ISSN 2735-6302

EDICIÓN ESPECIAL

Revista Electrónica
Transformar

A detailed microscopic image of several coronavirus particles, showing their characteristic spherical shape and numerous spike proteins protruding from the surface. The particles are rendered in a golden-brown color against a dark, slightly blurred background.

Experiencias de docentes durante la pandemia

Fernando Vera, PhD (Ed.)

Centro Transformar SpA

Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE)

Experiencias de docentes durante la pandemia

▲ Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Libro *"Experiencias de docentes durante la pandemia"*.

Fernando Vera, PhD (Ed.)

© Octubre, 2021

Publicado por Revista Electrónica Transformar, ISSN 2735-6302 en colaboración con Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE)

Sitio web de Revista Electrónica Transformar:

<https://revistatransformar.cl/index.php/transformar>

Sitio web de REDIIE: <https://rediie.cl>

Si usted desea recibir información periódica sobre las novedades de nuestra Red, envíe un correo electrónico a: info@rediie.cl



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Descargo de responsabilidad y Derechos de autor

Las opiniones expresadas en este libro son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición oficial de Revista Electrónica Transformar y ni de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE).

Todos los textos que no llevan consignado su autor, son de autoría del Editor de este libro.

Las imágenes de este Libro corresponden al uso libre de Pixabay.

Las fotografías personales fueron aportadas por autores de los relatos.

Se autoriza la reproducción y traducción con fines no comerciales, siempre que se cite la fuente, bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



Tabla de contenidos

Mensaje del editor	6
Introducción	8
Observaciones	11
Lo bueno y lo malo de pandemia	15
Diagnóstico	21
Relatos de docentes	36
– Enseñar tecnología con exceso de tecnología	37
– Educación musical virtual durante la pandemia por COVID-19	40
– Mi experiencia como docente durante la pandemia	43
– Relato de un profesor en pandemia	46
– Mis desafíos en tiempos de crisis	49
– Automotivación académica y sobre adaptación	52
– La pandemia, la educación y yo	55
– Mi experiencia como docente frente al covid-19	58
– ¿Educación en línea? Gran desafío en el manejo de tecnologías de la información	64
Conclusiones	67
Notas finales	70



Mensaje del Editor



Como es bien sabido, el COVID-19 revolucionó las aulas y los campus en todo el orbe, al mismo tiempo que veíamos los efectos devastadores de la pandemia en la economía y en la pérdida de vidas. En respuesta, los equipos docentes, directivos y administrativos, en todos los niveles educativos y en todas partes del mundo han asumido compromisos extraordinarios y han dedicado sus talentos, energía y recursos para abordar las necesidades del estudiantado y de sus familias en sus comunidades. Aún así, hemos visto que los impactos del COVID-19 parece haber profundizado las disparidades en las oportunidades y los logros educativos, tanto de docentes como de estudiante. Con el foco de la pandemia en estos desafíos de larga data, tenemos un momento excepcional como sociedad para hacer un balance y comenzar el arduo trabajo de reconstruir nuestros centros educativos, con la determinación necesaria de no hacer lo mismo, de la misma manera.

En este Libro damos cuenta de las muchas formas en que el COVID-19 ha impactado en nuestra labor como docentes. Originalmente, buscábamos proporcionar relatos de colegas docentes de todos los niveles educativos, basados en sus experiencias durante la pandemia por COVID-19. Sin embargo, nos vimos obligados a incluir otros datos relacionados, debido al bajo número de contribuciones. Ahora bien, lo interesante de esta situación es que se nos abrió una tremenda oportunidad para explorar otras fuentes de recogida de datos, tales como, la revisión documental, la encuesta y la etnografía virtual.

Con todo, cada vez estamos más convencidos de que, lamentablemente, la observación crítica, la reflexión desde la praxis y el tiempo necesario para registrar nuestras notas de campo siguen siendo tres importantes variables que parecieran encontrarse al debe, en algunos docentes. En este sentido, un claro indicador sería la baja recepción de relatos de docentes para elaborar este Libro. Queremos enfatizar el punto anterior, pues creemos que una educación de calidad se construye en conjunto y con insumos provenientes, especialmente, de quienes están en la primera línea: Nuestros colegas docentes.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Como solución, decidimos revisar diversos recursos de dominio público públicamente, que documentan los impactos del COVID-19 en estudiantes y docentes de todo el mundo. Muchas de esas fuentes informan hallazgos de encuestas o entrevistas a docentes. Otras fuentes adicionales nos proporcionaron información sobre cómo la pandemia ha interrumpido la práctica educativa de diversas formas. A menos que lo indiquemos específicamente, los hallazgos y la información que presentamos aquí no se basan en investigaciones realizadas especialmente para este Libro. Tampoco ofrecemos aquí una discusión completa del trabajo campo.

Con todo, ofrecemos una panorámica de la crisis sanitaria y su impacto en la labor docente. Además, hay innumerables trabajos en progreso y aún más por venir, que seguramente nos ayudarán a comprender mejor los efectos de la pandemia en los sistemas educativos de todo el mundo. En este sentido, es importante señalar que este Libro es parte de una historia en desarrollo. Por ello, asumimos una postura crítica de lo que hemos hecho como comunidad educativa para enfrentar este desafío, sin igual, en la historia de la humanidad.

Finalmente, deseamos agradecer a nuestros colegas docentes, cuyas valiosas contribuciones han permitido dar vida a este Libro. Esperamos que nuestro trabajo provoque discusión y reflexión en nuestros lectores. Pero, principalmente, nuestro llamado es a *sinergizar* en conjunto para así generar un verdadero cambio transformacional en la educación de pleno siglo XXI.



FERNANDO VERA, PhD

Editor



Introducción

¿Quién hubiera pensado que el mundo llegaría a esto? Se cierran aeropuertos, fronteras y ciudades, mientras al mismo tiempo, aumenta el número de infectados en todas partes. Estos son algunos de los eventos clave que hacen que la pandemia por COVID-19 sea una crisis terrible. Como tal, la pandemia por COVID-19 creó un rápido cambio global que afectó a todo el mundo de la educación. En muchos países, la situación se abordó con estricto confinamiento cerrando establecimientos educativos y obligando a nuestros pares docentes a tener que adaptarse rápidamente al modo de enseñanza a distancia.

En tiempos de crisis, como la que hemos vivido, hemos hecho aportes invaluable a la educación, a través de la teledocencia y el uso de recursos de la Web 2.0. Sin embargo, creemos que esta estrategia no debe reducirse simplemente a replicar, de manera diferente, una lista de materiales y temas que ya se había planificado cubrir en condiciones normales. En cambio, estas circunstancias inusuales de tener que enseñar desde casa deberían servirnos como una excelente oportunidad para que seamos aún más conscientes de la importancia de asegurar condiciones adecuadas de aprendizaje, en cualquier contexto dado, así como también darnos la oportunidad de repensar los métodos tradicionales de aprendizaje-enseñanza.

Debido a la rápida propagación del coronavirus (COVID-19), los centros educativos han tenido que adaptarse a las medidas de la autoridad sanitaria local, en materia de distanciamiento físico y lavado frecuente de manos, como una estrategia para reducir la diseminación del virus. En este contexto, la teledocencia, entendida como la enseñanza remota a través de medios digitales es un factor que ha supuesto un gran desafío para algunos profesionales de la educación, con una falta de control sobre la jornada laboral y un aumento de riesgos biopsicosociales asociados al estrés y la sobrecarga laboral.

▲Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

En estas nuevas condiciones, ha quedado claro que el desarrollo de contenido virtual requiere más tiempo del que normalmente dedicamos a preparar nuestras clases presenciales. Lo que también ha quedado claro es la importancia de contar con total autonomía para tomar decisiones, a nivel de micro y meso implementación curricular, tanto metodológicas como tecnológicas, en todo momento, no sólo en tiempos de crisis. En muchos casos, nuestros pares docentes han tenido que seguir reglas y procedimientos, que no han hecho más que generar tensiones y estrés innecesarios.

Sumado a lo anterior, hemos visto una alteración considerable de nuestras horas de trabajo habituales: atención de estudiantes, carga de materiales en plataforma educativa, seguimiento de foros, reuniones más frecuentes y preparación de informes, entre otras actividades que no están necesariamente reguladas y establecidas en nuestros contratos laborales.

Además, ha habido una alteración considerable de las horas de trabajo habituales, que están reguladas y establecidas por los estatutos de la enseñanza. La docencia se ha convertido silenciosamente en un compromiso constante debido a las diferentes limitaciones de programación que enfrentan los profesores en las condiciones actuales: reuniones con estudiantes y padres durante todo el día, numerosas directivas y una avalancha de mensajes y demandas que llegan a través de diferentes canales.

En los siguientes apartados presentamos información clave sobre nuestra experiencia como docente, durante la pandemia por COVID-19. Las fuentes de información, tanto primarias como secundarias, son diversas.

De este modo, en el Apartado **Observaciones**, compartimos las situaciones que han resultado de la educación de emergencia en tiempos de pandemia por COVID-19. Hemos compartido 10 situaciones que hemos observado, a nivel global.

En el Apartado **Lo bueno y lo malo de la educación de la pandemia**, compartimos opiniones de docentes recogidas, de manera anónima, a través de una consulta en línea.

En el Apartado **Diagnóstico**, compartimos los principales hallazgos que hemos identificado de investigaciones sobre la educación de emergencia en tiempos de pandemia por COVID-19.



En el Apartado **Relatos de docentes**, compartimos los relatos de docentes, cuyos aportes nos permiten tener una aproximación más experiencial a la educación de emergencia debido a la pandemia por COVID-19.

En el Apartado **Conclusiones**, compartimos las principales conclusiones de este trabajo, con foco en las experiencias de docentes durante la pandemia.

En el Apartados **Notas finales** compartimos algunos consejos prácticos que pueden ser útiles para la mejora continua de la labor docente.



1

Observaciones

▲ Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



▲Créditos: Pixabay

Observaciones

En esta historia en desarrollo, compartimos 10 situaciones que hemos observado y que creemos han impactado desfavorablemente, tanto a docentes como a estudiantes, durante todo este tiempo.

Observación 1. Atraso académico

La evidencia emergente muestra que la pandemia ha afectado negativamente el crecimiento académico, ampliando las disparidades preexistentes. En pensamiento crítico, hay señales preocupantes de que algunos estudiantes podrían estar cayendo aún más por detrás de las expectativas de la pandemia.

Observación 2. Falta de autonomía docente

La falta de autonomía en los equipos docentes para decir qué recurso tecnológico utilizar y cómo modificar los momentos de una clase (inicio, desarrollo y cierre), junto con el excesivo trabajo administrativo han mermado la creatividad y provocado agotamiento innecesario.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Observación 3. Aumento de desigualdades

El COVID-19 parece haber profundizado el impacto de las disparidades en el acceso y las oportunidades que enfrentan muchos estudiantes, incluidas las barreras tecnológicas y de otro tipo que dificultan la participación en las aulas virtuales.

Observación 4. Apagado masivo de cámaras

Por alguna razón, nuestros estudiantes apagan sus cámaras. La evidencia emergente indica que se trata de una conducta que ha ocurrido y sigue ocurriendo en todo el mundo. Todos preferiríamos enseñar y aprender en persona. Cuando las cámaras están apagadas, el aprendizaje virtual se siente impersonal. Por tanto, la relación entre estudiantes y docentes se desvanece.

Observación 5. Bajo despliegue de competencias genéricas

La pandemia no ha hecho más que profundizar esta brecha, referida tanto a competencias instrumentales, interpersonales como sistémicas. Una de las razones podría ser el foco en el contenido disciplinar de muchos docentes y su falta de preparación para transversalizar dichas competencias.

Observación 6. Limitaciones del aprendizaje remoto

Una de las limitaciones del aprendizaje remoto de emergencia es la falta de interacción personal entre docentes y estudiantes. Con las actuales plataformas de videoconferencia, esto simplemente parece no ser posible. Sin embargo, varios centros educativos han mostrado iniciativas al utilizar otros métodos para mejorar la experiencia educativa remota, incluidas las redes sociales, el correo electrónico, el teléfono e incluso los buzones de sugerencias.



Observación 7. Baja competencia digital en docentes

La falta de habilidades tecnológicas de los equipos docentes y su dificultad para adaptarse a la enseñanza remota, junto con los problemas de ancho de banda, se encuentran dentro de los desafíos observados en números centros educativos durante la crisis por COVID-19.

Observación 8. Sobrecarga laboral

El trabajar bajo una mayor demanda y con recursos limitados durante la pandemia ha afectado al grupo de docentes que ha participado en este Libro. Parte de esta sobrecarga parece estar asociada con no saber lo que se avecina y cómo preparar a nuestros estudiantes para un futuro incierto.

Observación 9. Protección de datos personales

En tiempos intensivos en conectividad, hemos observado que, con la finalidad de registrar evidencias de alguna actividad, algunas instituciones educativas han exigido a sus docentes grabar sus clases, solicitando el consentimiento al estudiantado. Ciertamente esta acción vulnera el derecho que todos tenemos de cautelar nuestro derecho a la propia imagen, voz y nombre como base de legitimación. Entendemos que no es posible grabar una sesión si ésta contiene datos que vulneran, además, nuestros derechos de autor.

Observación 10. Zoombooming

Las plataformas de videoconferencia no están exentas del *ciberataque*. Este tipo de *ciberataque* se refiere a interrumpir disruptivamente una reunión o clase vía videoconferencia. intromisión disruptiva realizada por una o más personas. Sabemos que podemos minimizar estos incidentes de seguridad, pero, los cambios que podamos realizar desde el menú de configuraciones, exceden nuestras competencias técnicas.



2

Lo bueno y lo malo de la pandemia

▲Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



▲Créditos: Pixabay

Lo bueno y lo malo de la pandemia

Para averiguar sobre este tema, consultamos la opinión de docentes de Iberoamérica con respecto a los aspectos negativos y positivos, que, desde su experiencia, trajo la pandemia por COVID-19. Las preguntas planteadas fueron:

- *En el contexto de la pandemia, ¿cuáles son los aspectos negativos que usted ha experimentado como docente?*
- *En el contexto de la pandemia, ¿cuáles son los aspectos positivos que usted ha experimentado como docente?*

Para este propósito, compartimos las preguntas en un formulario Google forms, a través de una base de datos de la Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Adicionalmente, compartimos el mismo formulario en la red LinkedIn. Para evitar cualquier sesgo, no solicitamos los correos electrónicos de los respondentes. En cuatro días, recibimos 47 respuestas. Por su pertinencia para los propósitos de este Libro, a continuación, compartimos una selección de ellas.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



▲Créditos: Pixabay

Lo bueno de la pandemia

"Yo creo que la pandemia nos ha enseñado que tenemos que trabajar en equipo. Por ejemplo, nosotros en la escuela nos apoyamos más que nunca, especialmente, compartiendo materiales para los niños."

Docente de educación especial, Chile

"La oportunidad de aprender nuevas técnicas y utilizar nuevas plataformas de contenido o videoconferencia para poder impartir cátedra."

Docente de educación superior, México

"Durante la pandemia, puse en práctica todo lo aprendido en un curso de capacitación para clases en línea. Creo que los maestros debemos seguir integrando tecnología en nuestras clases."

Docente de educación superior, México



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

"Desde mi experiencia, la pandemia creo que nos ha ayudado a potenciar el pensamiento crítico de colegas y estudiantes, por igual. Digo esto, pues, a mí me tocó hacer y recibir muchas preguntas. Ahí, me di cuenta que me faltaba encausar las preguntas en algún nivel cognitivo."

Docente de educación secundaria, Chile

"[Puedo destacar] la oportunidad de aprender nuevas técnicas y utilizar nuevas plataformas de contenido o videoconferencia para poder impartir cátedra."

Docente de educación superior, México.

"Gracias a la tremenda visión de [...], un académico emprendedor, quien ha sido el mentor de muchos de nosotros, seguimos usando el modelo de aula inversa [Flipped classroom, que él creó e implementó en 2018, mucho antes de la pandemia en la Universidad [...]]."

Docente de educación superior, Chile

"Con la ayuda de algunos de mis colegas del departamento de ciencias, se nos ocurrió diversa cápsulas ciencias [videos breve], que aún nos están sirviendo, ya que ahora están en la nube."

Docente de educación primaria, Chile

"Lo positivo es enfrentar las tecnologías [en tiempos de pandemia], aprovechando al máximo sus potencialidades como recurso de apoyo para la docencia, potenciar la educación en línea o a distancia, eliminar prejuicios de otros colegas en torno al trabajo exclusivo usando tecnología."

Docente de educación superior, Colombia

"La practicidad en cuanto a realizar varias tareas a la vez, la reducción de tiempo en desplazamientos, la posibilidad de organizar tareas en otros horarios pudiendo cumplir con otras obligaciones. Y la minimización de riesgo e accidentes, así como de conservación del medio ambiente y reducción de la contaminación. Y ayuda a la conciliación familiar."

Docente de educación superior, España





▲Créditos: Pixabay

Lo malo de la pandemia

"Mi carga de trabajo, y la de muchos otros maestros, continúa aumentando y pone mucho estrés en mi capacidad para hacer lo mejor que puedo como maestra y como madre."

Docente de educación primaria, México

"La carga de trabajo es probablemente un 90 por ciento más que en un año normal, y trabajo regularmente desde temprano en la mañana hasta tarde en la noche y durante todo el fin de semana solo para mantenerme al día."

Docente de educación superior, Colombia

"[Uno de los problemas es] el tiempo que pasas frente al ordenador, dolor de cabeza, irritabilidad y sobre todo el contacto directo con los jóvenes."

Docente de educación superior, México

"Me he sentido abrumada. En la U [universidad] nos piden una y otra cosa ¿No se darán cuenta que estamos en pandemia? No puedo entender que sigan con el mismo papeleo administrativo de antes de la pandemia. Además, éste se ha incrementado."

Docente de educación superior, Chile



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

"[Mencionaría] la dificultad para poder impartir docencia online en un entorno de menor tranquilidad donde conviven varias personas..."

Docente de educación superior, España

"Siento que ha sido como recorrer un camino con los ojos vendados. Hacer docencia con muy poca participación de los estudiantes, con mala conectividad en ocasiones. Muy poca experiencia en plataformas virtuales y una alta carga de estrés."

Docente de educación superior, Chile

"La dificultad para poder impartir docencia online en un entorno de menor tranquilidad donde conviven varias personas, así como la flexibilidad y aumento del horario de disponibilidad por la facilidad de acceder al medio de trabajo PC."

Docente de educación superior, México

"[Creo que ha habido un] descenso del rendimiento educativo, horas de clase, desigualdades educativas."

Docente de educación secundaria, España

"El aprendizaje en línea se basa en la suposición de que los estudiantes tienen la posibilidad de seguir el aprendizaje en casa. Desafortunadamente, este no es el caso de todos los estudiantes."

Docente de educación primaria, Perú

"No estábamos preparados para este largo bloqueo. No teníamos ninguna habilidad con respecto a la edición de videos. A pesar de los desafíos, lo hicimos realidad."

Docente de educación básica, Chile

"El repentino cierre de escuelas dejó a los profesores poco tiempo para prepararse. Algunos profesores no tenían claro cómo debían utilizar las diferentes herramientas de educación en línea y a distancia."

Docente de educación primaria, Uruguay

"El COVID-19 llegó tan rápido que no nos dejó mucho tiempo para actuar. Varios recurrimos a Zoom, pero, no fue un proceso fácil."

Docente de educación secundaria, Argentina



3

Diagnóstico

▲ Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



Diagnóstico

FERNANDO VERA, PhD

Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE)
Chile

En esta sección, presento algunos puntos de vista y trabajos que, en algún grado, reflejan lo que ha ocurrido y hemos vivenciado durante la pandemia: Decisiones institucionales, preferencias de docentes, preferencias de estudiantes, sistemas de gestión de aprendizaje, aula inversa, plataformas de videoconferencia, ajustes curriculares, etc. Son muchos los temas sobre los cuales necesitamos reflexionar para, realmente, haber aprendido de las lecciones en vivo de esta pandemia.

Sin duda, la pandemia por coronavirus trastocó casi todos los aspectos de los sistemas educativos, de la noche a la mañana. No fue solo el paso de las aulas físicas a las pantallas del aula virtual. Puso a prueba, cuestiones críticas para la educación de pleno siglo XXI. A nivel de micro-implementación curricular, pude observar brechas en metodologías activas, competencias genéricas, competencias digitales y evaluación auténtica, en los equipos docentes.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Desde una perspectiva experiencial, lo mismo pude constatar, a nivel de gestión académica, en algunos centros educativos: Toma de decisiones tecnológicas, resueltas en la cocina, *reunitis* (exceso de reuniones) y falta de empatía con el cuerpo docente, etc.

En línea con lo anterior, en esta sección, comparto algunos diagnósticos que he identificado a partir de la revisión de diversos artículos científicos sobre la materia (Tabla 1). En general, decidí agrupar los diversos diagnósticos, como sigue:

- Migración masiva a la educación en línea
- Falta de preparación del profesorado
- Necesidad de innovar en el aprendizaje auténtico
- Mayor carga de trabajo
- Síndrome de *burnout*
- Preferencias tecnológicas de docentes



Tabla 1: Principales diagnósticos relacionados con la educación durante COVID-19

Diagnóstico	Autor/es
• Ha habido una migración masiva, sin precedentes, de la educación presencial tradicional a la educación en línea.	Bao, 2020 Cameron-Standerford et al., 2020 Mpungose, 2020 Vera, 2021
• Se constata que los equipos docentes no estaban preparados.	Niemi et al., 2020 Guangul et al., 2020 Atmojo y Nugroho, 2020 Varela y Fedynich, 2020 Rapanta et al., 2020
• Hay una necesidad urgente de innovar e implementar estrategias de evaluación auténtica.	Guangul et al., 2020 Pokhrel y Chhetri, 2021 Vera, 2021 Joshi et al., 2021
• Se observa una mayor carga de trabajo en tiempos de pandemia que en tiempos normales.	Socal et al., 2020 Lizana et al., 2021
• Se requiere diseñar mejores experiencias de aprendizaje y crear ambientes de aprendizaje distintivos.	Rapanta et al., 2020 Lashley et al., 2020
• Se evidencia un mayor desgaste emocional y físico síndrome de <i>burnout</i> en docentes	Schaffhause, 2020 Yu et al., 2021 Wei et al., 2021 Jakubowsk et al., 2021 Pressley, 2021.
• La plataforma de videoconferencia preferida por el profesorado durante la pandemia ha sido Zoom	Brainard y Watson, 2020 Islam et al., 2020 Serhan, 2020 Vera, 2021

Fuente: elaboración propia.



Migración masiva a la educación en línea

Debido a la repentina necesidad de distanciamiento físico, durante la pandemia por COVID-19, la mayoría de los centros educativos migró a la educación en línea (Cameron-Standerford et al., 2020; Mpungose, 2020; Vera, 2021). Todos fuimos parte de un cambio masivo que, seguramente, tendrá repercusiones generacionales. Así, vimos que muchos centros tuvieron que ajustar sus planes de estudio, pues, en general, estos estaban diseñados para clase presenciales. Por ello, en estos casos, el cambio resultó un tremendo desafío porque éste requirió adaptaciones curriculares, tecnológicas y culturales, las cuales, en condiciones normales, podrían haberse planificado durante un período mucho más largo. Entonces, para la misión educativa, a pesar de la interrupción, muchos centros tuvieron que implementar dichos cambios rápidamente.

Ahora bien, convengamos en que el aprendizaje en línea no es una entidad única. Muy por el contrario, estamos hablando de aprendizaje multimodal. Este planteamiento supone que el aprendizaje ocurre cuando el aprendiz interactúa con los contenidos, a través de diversos modos de presentación y comunicación (Vera, 2015). En este sentido, celebramos la diversidad de opciones que nos ofrece la Educación 2.0 (integración de Tecnologías de Información y Comunicación: TIC), la Educación 3.0 (recursos compartidos, curación de contenidos y herramientas de autor) y la Educación 4.0 (realidad virtual, realidad aumentada, internet de las cosas e inteligencia artificial). Sin embargo, durante la pandemia, la migración a la educación en línea parece haber sido mediada sólo a través de recursos de la Educación 2.0. Ciertamente, esta situación nos invita a reflexionar y sacar lecciones para la mejora continua de nuestra praxis: En esta nueva realidad, debemos aprender, enseñar y actuar mediante el uso intensivo de la tecnología disponible.



Falta de preparación del profesorado

En general, observamos que el profesorado de educación superior no estaba del todo tan preparado como pensábamos para enfrentar el desafío de la educación remota de emergencia. Además, no existían políticas y pautas claras en la mayoría de las Instituciones de Educación Superior (IES) sobre la enseñanza en línea, varias preguntas sobre como qué enseñar, cómo enseñar y cuáles deberían ser los deberes del profesorado y del estudiantado no estaban claras (Guangul et al., 2021). Ciertamente, estos temas han generado desconcierto y desorientación en nuestros pares docentes.

Adicionalmente, observamos importantes brechas en competencias digitales en el profesorado de educación básica (primaria), secundaria y superior. Nos percatamos de ello en diversos webinars internacionales focalizados en el uso estratégico de ciertas herramientas de autor, tales como, EdPuzzle y Genially. Ya el lenguaje técnico resultó poco familiar para muchos. Junto con ello, la mayoría de docentes analizados no tenía experiencia en la administración de Sistemas de Gestión del Aprendizaje (Learning Management Systems: LMS), ni en la implementación del aula inversa (*Flipped classroom*).

Además, encontramos que algunos docentes, con formación académica diversa, tuvieron dificultades con aspectos de la educación en línea, incluyendo uso de plataformas y herramientas tecnológicas. Pero, lo más preocupante es que identificamos brechas importante en el manejo de los fundamentos pedagógicos necesarios para diseñar y facilitar experiencias de aprendizaje en línea significativas. Estos hallazgos coinciden con otros en la materia (Rapanta et al., 2020). En plena pandemia, hoy sabemos por experiencia propia que estos temas son críticos para la educación del siglo XXI.

También observamos que muchos docente, en Chile, no tuvieron la posibilidad de tomar sus propias decisiones para resolver diversos problemas relacionados con la educación remota de emergencia. Por el contrario, fueron sus instituciones las que decidieron por ellos. A modo de ejemplo, en una universidad privada en donde realicé dos cursos para estudiantes de pregrado (grado), se nos dieron directrices específicas y no se nos permitió usar los recursos tecnológicos que muchos ya conocíamos antes de la pandemia.



En este sentido, Vera (2021) recoge varios desafíos que podrían estar asociados con la falta de preparación del profesorado para enfrentar la pandemia (Tabla 2).

Tabla 2: *Desafíos docentes durante la pandemia*

Desafío	Descripción
Adaptabilidad	Capacidad para adaptarse a la educación remota de emergencia y tomar decisiones oportunas.
Competencias digitales	Materialización de habilidades relacionadas con la información y alfabetización informacional, comunicación y colaboración, curación y creación de contenidos, seguridad y resolución de problemas.
Metodologías Activas	Manejo diversas metodologías activas (aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas, estudio de caso, juego de roles, etc.).
Relacionamiento	Habilidades interpersonales para relacionarse con otros en espacios virtuales.
Flexibilización curricular	Capacidad para ajustar el currículo a las circunstancias, independientemente de la planificación, integrando ambientes síncronos y asíncronos.
Trabajo colaborativo	Capacidad para trabajar con diversos colegas, desde un enfoque inter-, multi- y transdisciplinar.

Fuente: Tomado de Vera (2021).



Necesidad de innovar en el aprendizaje auténtico

Como profesores inquietos por el cambio transformacional, muchos buscamos constantemente artículos, libros o recursos para ayudar a que el aprendizaje despegue en nuestros estudiantes. En nuestras aulas y fuera de ellas, queremos estudiantes comprometidos, que retengan lo que han aprendido, que lo profundicen y que lo apliquen en sus vidas, de manera práctica. Pero, ¿cómo hacemos que esto suceda? ¿Qué podemos hacer para asegurar que nuestros estudiantes aprovechen al máximo cada momento durante una clase on-line? ¿Cómo hacemos para lograr que nuestras clases on-line sean realmente una experiencia significativa? Definitivamente, hay una forma infalible de hacer esto y que llamamos *Auténtico aprendizaje*. Este enfoque permite que nuestros estudiantes exploren, discutan y construyan, de manera significativa, conceptos y relaciones en contextos que involucran problemas y proyectos del mundo real que son relevantes para ellos.

Sin duda, el COVID-19 puso el mundo patas arriba. Sin embargo, encontramos que varios estudiantes engancharon bien a través de proyectos auténticos, demostrando que eran capaces de hacer un trabajo riguroso y significativo, en tiempos de pandemia. En el proceso, hicieron descubrimientos sorprendentes sobre sí mismos y temas de interés a través de adaptaciones a sus cursos pre-pandemia. El lado negativo es que la mayoría de docentes, con quienes conversamos, no estaba preparado para enfoques de aprendizaje-enseñanza y evaluación auténtica. Es más, todo parece indicar que hay pocos avances en materia de aprendizaje auténtico.

A continuación compartimos algunas estrategias que podrían apalancar el aprendizaje auténtico:

- Crear actividades que involucren problemas del mundo real, que reflejen el trabajo de diversos profesionales y que pongan a prueba sus competencias específicas y genéricas.
- Utilizar muchas preguntas abiertas y desafiantes, que promuevan el pensamiento crítico y la metacognición.
- Involucrar a nuestros estudiantes en narrativas experienciales, en las cuales sean capaces de integrar conceptos ya conocidos o nuevos.



Mayor carga de trabajo

La evidencia nos indica que los equipos docentes registraron una mayor carga de trabajo, situación, que, en muchos casos derivó en síndrome de *burnout* (Sokal et al., 2020; Lizana et al., 2021). Comparativamente, esto exigió dedicar mucho más tiempo al diseño de actividades de aprendizaje on-line, responder correos electrónicos de estudiantes, responder llamados telefónicos de colegas y jefes, en cualquier momento y preparar diversos informes sobre la gestión docente. Cómo señaló una profesora mexicana:

Una jornada de 6 horas se transforma en 12 o más horas en la educación remota. Simplemente estás exhausto, con la esperanza de que esto termine lo antes posible. Estamos viendo un nivel extremo de agotamiento en los colegas maestros.

Además, a nivel nacional, uno de los primeros cambios que observamos en algunas universidades fue el incremento de estudiantes por curso. Así, un curso en tiempos pre-pandemia de 35 estudiantes, se transformó, sin problemas, en 50 o más, en tiempos de pandemia. Esto debido a que a que los Sistemas de Gestión de Aprendizaje y las plataformas de videoconferencia permiten fusionar cursos o bien crear cursos muy grandes, sin representar ningún desafío, desde el punto de vista tecnológico. El problema surgió a la hora de gestionar dichos cursos, desde la perspectiva pedagógica.

A lo anterior podemos agregar el intenso y desgastante trabajo que las propuestas de educación híbrida generó en los equipos docentes, en todos los niveles educativos. Al respecto, algunos docentes describieron el estrés de tener atendiendo a estudiantes, de manera presencial. Como muestra, en un reciente hilo de Twitter, encontramos el siguiente comentario de una profesora de inglés, de secundaria, enseñando en modalidad híbrida, en New Jersey: “Nunca he estado más agotada”, agregando, “Esto no es sostenible”.

Finalmente, muchos docentes se transformaron en improvisados consejeros de duelo para estudiantes, cuyos familiares murieron de Covid-19, ayudándolos a superar sus sentimientos de ansiedad, depresión y aislamiento.



Síndrome de *burnout* en docentes

En marzo de 2020, cuando los centros educativos se trasladaron a Internet, los equipos docentes de todo el mundo, a menudo sin formación ni tiempo, tuvieron que reinventar por completo sus enfoques de aprendizaje-enseñanza. Para muchos, fue una transición difícil. La experiencia incluyó experimentar con diferentes métodos de educación en línea e híbrida, al mismo tiempo de brindar soporte técnico a sus estudiantes. Muchos colegas dicen haber trabajado habitualmente 12 horas al día y también los fines de semana para sacar adelante a sus cursos. Ésta parece haber sido la tendencia, a nivel planetario.

Ahora bien, convengamos en que el trabajo docente, en tiempos de alta exigencia académica podría tornarse muy estresante. Esto implica experimentar emociones negativas, como ira, ansiedad, tensión, frustración y depresión. Ciertamente, durante la pandemia observamos diversos factores que parecen haberse intensificado como inductores del desgaste emocional y físico en muchos docentes (Pressley, 2021). Factores, tales como, carga de trabajo, pocas horas de sueño, exigencias administrativas baja motivación y participación del estudiantado, bajas competencias digitales, duplicidad de roles, presión para introducir cambios en el plan de estudios y relaciones con las autoridades, han incrementado las posibilidades de sufrir el síndrome de *burnout* o síndrome del trabajador quemado, en diversos sectores educativos. Sin embargo, el sector primario parece haber sido el más afectado.

A modo ilustrativo, en un estudio realizado por la Universidad Phoenix (citado en Schaffhauser, 2002), cuyo objetivo era comprender dónde los docentes de educación primaria estaban experimentando éxitos, desafíos y necesidades no satisfechas, a medida que pasaban a la educación virtual, durante la pandemia por COVID-19, se encontró lo siguiente:

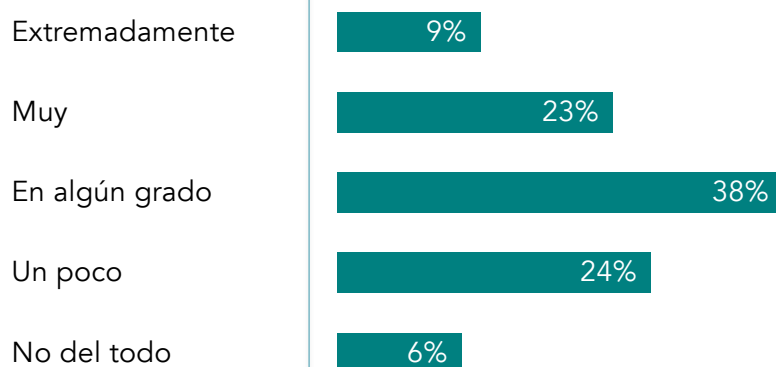
- Docentes extremadamente inseguros (81%);
- Docentes estresados (77%);
- Docentes ansiosos (75%);
- Docentes agobiados (74%);
- Docentes tristes (60%); y
- Docentes solitarios (54%).



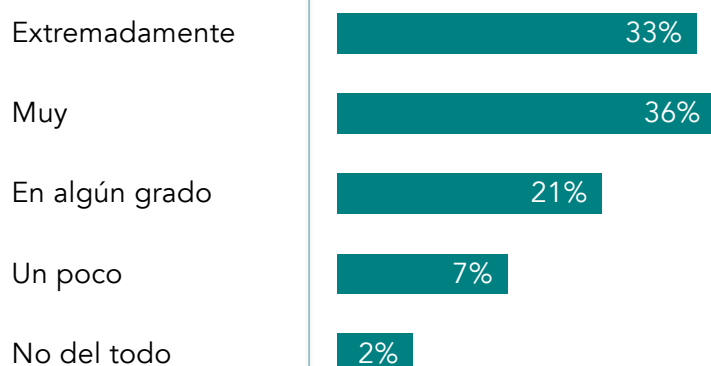
Comparativamente, en otro estudio realizado por The Chronicle of Higher Education, en 2020 a 1.122 docentes de la educación superior norteamericana, se encontró lo siguiente:

¿En qué medida usted se ha sentido estresado?

Hacia fines de 2019



En el otoño de 2020



Preferencias tecnológicas de docentes

La crisis por COVID-19 nos ha mostrado que los educadores necesitamos mayor autonomía profesional para decidir qué recursos tecnológicos utilizar y determinar los ajustes curriculares que mejor respondan a una educación remota de emergencia. Sin duda, esta crisis mundial también ha sido una oportunidad extraordinaria no sólo para aplicar lo que hemos aprendido durante nuestra formación continua, sino también para poner a prueba nuestro liderazgo.

Al respecto, la evidencia nos muestra que muchos colegas docentes ya venían utilizando diversos recursos tecnológicos (Brainard y Watson, 2020, Islam et al., 2020; Serhan, 2020; Vera, 2021). Esta situación refleja claramente nuestras preferencias tecnológicas. De hecho, muchos estábamos muy familiarizados con Zoom. Pero, en algunos casos, esta preferencia tecnológica no coincidió necesariamente con la decisiones tecnológicas tomadas por las IES. A modo ilustrativo, a continuación compartimos algunas opiniones de docentes recogidas en una investigación realizada en una universidad privada chilena (Vera, 2021):

"Al principio de la pandemia, cuando todavía teníamos clases presenciales, muchos preguntamos qué medidas se tomarían. Bueno, de repente se nos informó que usaríamos Google Meet. En un comienzo, no se nos dijo que era obligatorio. Así, continuamos con Zoom. Pero, después, se nos obligó a usar Google Meet." (doc-04)

"Usamos Meet obligadamente. En mi caso, tuve que aprender a usarlo, ya que soy usuario de Zoom. En general, es amigable, pero, no tiene las funcionalidades de Zoom. Me tuve que adaptar al sistema." (doc-26)

"En la universidad usamos Google Meet. Creo que hay un convenio con el Ministerio de Educación. La programación de las clases se hace desde la Casa Central. Nosotros no intervenimos." (doc-34)

"No entiendo por qué nos pedían enviar una planilla de cobertura curricular, cuando estábamos en plena pandemia y, además, creo que es una exigencia propia del sistema escolar" (doc-03).—"Nos exigen tanto la famosa cobertura curricular, como si las clases tuvieran que ser rígidas. Yo la enviaba sólo por cumplir." (doc-23)



Biografía del autor

FERNANDO VERA, PHD. Doctor en Ciencias de la Educación, con mención en Evaluación y Acreditación; Master en Administración y Gestión Educacional; Master en Curriculum y Evaluación; Master en Tecnología, Aprendizaje y Educación. Doctorando en Programa "La Globalización a Examen: Retos y Respuestas Interdisciplinarias", con mención internacional, Universidad del País Vasco (UPV-EHU), España.

Referencias

- Atmojo, A. E. P. y Nugroho. A. (2020). EFL Classes Must Go Online! Teaching Activities and Challenges during COVID-19 Pandemic in Indonesia. *Register Journal*, 13(1), 49-76. https://rediie.cl/wp-content/uploads/Atmojo_Nugroho.pdf
- Bao, W. (2020). COVID-19 and online teaching in higher education: A case study of Peking University. *Human Behavior and Emerging Technologies*. <https://doi.org/10.1002/hbe2.191>
- Brainard, R. y Watson, L. (2020). Zoom in the Classroom: Transforming Traditional Teaching to Incorporate Real-Time Distance Learning in a Face-to-Face Graduate Physiology Course. *The FASEB Journal*. 34(S1), 1-1. <https://faseb.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1096/fasebj.2020.34.s1.08665>
- Cameron-Standerfordn, A., Menard, K., Edge, Ch., Bergh, B., Shayter, A., Kristen Smith, K. y VandenAvond, L. (2020). The Phenomenon of Moving to Online/Distance Delivery as a Result of COVID-19: Exploring Initial Perceptions of Higher Education Faculty at a Rural Midwestern University. *Front. Educ.*, 05. <https://doi.org/10.3389/feduc.2020.583881>
- Guangul, F. M., Suhail, A. H., Khalit, M. I. y Khidhir, B. A. (2020). Challenges of remote assessment in higher education in the context of COVID-19: A case study of Middle East College. *Springer Link*. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11092-020-09340-w>
- Islam, M., Kim, D. y Kwon, M. (2020). A Comparison of Two Forms of Instruction: Pre-Recorded Video Lectures vs. Live ZOOM Lectures for Education in the Business Management Field. *Sustainability*, 12(19), 8149. <https://doi.org/10.3390/su12198149>



- Joshi, A., Vinay, M. y Bhaskar, P. (2021). Impact of coronavirus pandemic on the Indian education sector: perspectives of teachers on online teaching and assessments. *Interactive Technology and Smart Education*, 18(2), 205-226. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/ITSE-06-2020-0087/full/html>
- Lashley, M. A., Acevedo, M., Cotner, S. y Lortie, Ch. J. (2020). How the ecology and evolution of the COVID-19 pandemic changed learning. *Ecology and Evolution*, 10, 12412–12417. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/ece3.6937>
- Lizana, P. A., Gustavo Vega-Fernández, G. y Lera, L. (2021). Impact of the COVID-19 Pandemic on Teacher Quality of Life: A Longitudinal Study from before and during the Health Crisis. *Int J Environ Res Public Health*, 18(7), 1-23. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8038473/#_ffn_sectitle
- Mpungose, C. B. (2020). Emergent transition from face-to-face to online learning in a South African University in the context of the Coronavirus pandemic. *Humanities and Social Sciences Communications* volume 7,113. <https://www.nature.com/articles/s41599-020-00603-x>
- Niemi, H. M., & Kousa, P. (2020). A case study of students' and teachers' perceptions in a Finnish high school during the COVID pandemic. *International Journal of Technology in Education and Science (IJTES)*, 4(4), 352-369. <https://helda.helsinki.fi/handle/10138/319017>
- Pinaki Chakraborty, P., Mittal, P., Sheel, M., Yadav, S. y A Arora, A. (2020). Opinion of students on online education during the COVID-19 pandemic. *Wiley Periodicals LLC*. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/hbe2.240>
- Pressley, T. (2021). Factors Contributing to Teacher Burnout During COVID-19. *Educational Researcher*, 50(5), 325–327. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.3102/0013189X211004138>
- Rapanta, C., Botturi, L., Goodyear, Guàrdia, L. y Koole, M. (2020). Online University Teaching During and After the Covid-19 Crisis: Refocusing Teacher Presence and Learning Activity. *Postdigit Sci Educ* 2, 923–945. <https://doi.org/10.1007/s42438-020-00155-y>
- Schaffhause, D. (2020). Educators Feeling Stressed, Anxious, Overwhelmed and Capable. *THE Journal*. <https://thejournal.com/Articles/2020/06/02/Survey-Teachers-Feeling-Stressed-Anxious-Overwhelmed-and-Capable.aspx?m=1&Page=2&p=1>
- Serhan, D. (2020). Transitioning from face-to-face to remote learning: Students' attitudes and perceptions of using Zoom during COVID-19 pandemic. *International Journal of Technology in Education and Science (IJTES)*, 4(4), 335-342. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1271211.pdf>



- Sokal, L.; Trudel, L.E.; Babb, J. (2020). Canadian teachers' attitudes toward change, efficacy, and burnout during the COVID-19 pandemic. *Int. J. Educ. Res. Open*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2666374020300169?via%3Dihub>
- The Chronicle on Higher Education (2020). "On the Verge of Burnout". Covid-19's impact on faculty well-being and career plans. https://connect.chronicle.com/rs/931-EKA-218/images/Covid%26FacultyCareerPaths_Fidelity_ResearchBrief_v3%20%281%29.pdf
- Varela, D. G. y Fedynich, L. V. (2020). Leading Schools From a Social Distance: Surveying South Texas School District Leadership During the COVID-19 Pandemic. *National Forum Of Educational Administration and Supervision Journal*, 38(4), 1-10. <http://www.nationalforum.com/Electronic%20Journal%20Volumes/Varela,%20Daniella%20Surveying%20South%20Texas%20School%20District%20Leadership%20NFEASJ%20V38%20N4%202020.pdf>
- Vera, F. (2015). Impacto de la multimodalidad en la comprensión lectora de textos narrativos en inglés como lengua extranjera (L2) en estudiantes universitarios. *Contextos Educativos*, 18, 25-41. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2608/2561>
- Vera, F. (2021). Experiencia de docentes universitarios durante la educación remota de emergencia debido a la crisis por COVID-19. *Revista Electrónica Transformar*, 2(2), 40-57. <https://revistatransformar.cl/index.php/transformar/article/view/22>
- Wei, Y., Wang, L., Tan, L., Li, Q. y Zhou, D. (2021). Occupational Commitment of Chinese Kindergarten Teachers During the COVID-19 Pandemic: Predictions of Anti-Epidemic Action, Income Reduction, and Career Confidence. *Springer Link*. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10643-021-01232-y>
- Yan, L., Yue., S., Hu. X., Zhu, J. Wu. Z., Wang, J. L. y Wu. L. (2021). Associations between feelings/behaviors during COVID-19 pandemic lockdown and depression/anxiety after lockdown in a sample of Chinese children and adolescents. *Journal of Affective Disorders*, 284(1), 98-103. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0165032721001087>
- Yu. L., Lan, M. y Xie, M. (2021). The survey about live broadcast teaching in Chinese middle schools during the COVID-19 Pandemic. *Education and Information Technologies*. Springer Link. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s10639-021-10610-3.pdf>



4

Relatos de docentes

▲ Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



Enseñar tecnología con exceso de tecnología

YORKA TATIANA ORTIZ-RUIZ

Universidad de Los Lagos
Chile

El pensar en escribir sobre experiencia docente durante la pandemia trae a mi mente una palabra y es "Desafío", en mi caso no pensando en los recursos mediadores como plataforma institucional que es el espacio disponible para este proceso en los años 2020 y 2021, sino más bien qué y cómo enfrentar el abordar asignaturas denominadas "Competencia Digital Docente" e "Integración de Tecnologías en el Aula" en estudiantes de carreras pedagógicas de la Universidad de Los Lagos en Osorno, Chile.

El Desafío fue grande y la confianza en la experiencia juega un rol fundamental para sentirse preparado para asumir retos. Lógicamente, hay que asumir y enfrentar la actualización que significa trabajar en el área de tecnologías educativas en la Formación Inicial Docente (FID), con estudiantes que son definidos como "nativos digitales", según autores como Marc Prensky o llamados "Generación Millennials", que hace referencia al nuevo milenio y se utiliza con frecuencia para designar aquellas generaciones que nacieron en un contexto donde las tecnologías digitales forman parte inextricable de su vida cotidiana (Pedró, 2006).



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

La aventura se inició actualizando programas, específicamente resultados de aprendizaje, para responder a la nueva realidad que llegó para quedarse, como enfrentar la denominada “Infoxicación” al realizar el proceso de búsqueda de información en Internet, para eso se asumió la “curación de contenidos” como el proceso ineludible que todo profesional debería manejar, junto a establecer y reafirmar que manejar la accesibilidad de recursos tecnológicos, con la normalidad que asumimos el uso de las tecnologías en nuestra vida cotidiana debe ser algo constante que profesionales de todas las áreas deberían manejar para establecer una inclusión real y que no sólo quede en discurso de buenas intenciones.

En el andar y pensando en este desafío existe la confirmación que las competencias que los estudiantes manejan están en el nivel básico considerando el Marco Común de Competencia Digital Docente establecido por el INTEF (2017), lo cual se contradice con el discurso asumido por detractores de integrar asignaturas de tecnologías en la FID, porque efectivamente el tiempo invertido en ocupar tecnología se remite a redes sociales, actividades de comunicación cotidiana y se alejan mucho del trabajo didáctico y pedagógico en que un docente debería estar preparado.

Otra situación destacada y común denominador de este proceso de docencia en línea es que uno no conoce a sus estudiantes, porque la dinámica de “cámaras apagadas” es una constante, muy poca comunicación o muchas veces forzada, algo que llama la atención considerando que la socialización era una práctica regular en la presencialidad, porque permite desarrollar competencias blandas en los futuros docentes y profesionales de todas las áreas. A partir de lo mismo existen colegas detractores absolutos de la virtualidad considerando el rol de mero transmisor en que se ha transformado la labor de algunos profesores, que incluso llegó al extremo de prohibir en algunas carreras el realizar consultas o hacer participar a los estudiantes de las clases en línea, situación absolutamente “negativa” e injustificada.

Por todo este proceso que se ha extendido por largos dos años de pandemia es que se han dado en paralelo situaciones que pueden ser consideradas anecdóticas por el hecho de estar en casa realizando docencia, ya sea situaciones de intromisión inoportuna de familiares en los espacios de trabajo, o mascotas que saltan sobre el teclado (gatos) y otros que ladran o juegan (perros) desconcentrando la labor docente y en mi caso además máquinas cortando el pasto de mis vecinos, o vehículos que pasan vociferando sus productos, como sucede muy frecuentemente en países de Latinoamérica y más en confinamiento en que muchas personas han reinventado sus fuentes de ingreso.



En resumen, esta experiencia ha sido de dulce y de agras, porque el confinamiento no es natural para el ser humano, se han expuesto las tan temidas brechas de todo tipo en nuestras sociedades y han generado en distinto grado en cada uno de nosotros trastornos como ansiedad, estrés, obesidad, tendinitis, irritabilidad permanente, incertidumbres y miedos de todo tipo. Además de secuelas sociales como cesantía, violencia de género, entre otras consecuencias que nos han hecho cambiar como sociedad, puede ser que en beneficio de replantear nuestras prioridades y sobre todo valorar la vida y los afectos.

Bibliografía de la autora

YORKA TATIANA ORTIZ-RUIZ. Profesora de Biología y Química m/ciencias; Licenciada en Educación; Magister en Informática Educativa; Doctora en Investigación Transdisciplinar en Educación. Mención Internacional. U. de Valladolid. España. Departamento de Educación.

Referencias

- INTEF. (2017). *Marco Común de Competencia Digital Docente*.
https://aprende.intef.es/sites/default/files/2018-05/2017_1020_Marco-Común-de-Competencia-Digital-Docente.pdf
- Prensky M. (2001) Nativos digitales, inmigrantes digitales. *On the horizon*, 9(5), 1-7.
- Pedró, F. (2006). *Aprender en el Nuevo Milenio: Un desafío a nuestra visión de las tecnologías y la enseñanza*. Publicaciones. Banco Interamericano Del Desarrollo, April, 1-9.



Educación musical virtual durante la pandemia por COVID-19

ELENA BERRÓN-RUIZ

Universidad de Salamanca
España



Va a ser muy difícil olvidar aquel 14 de marzo de 2020 en el que nos comunicaron el comienzo del estado de alarma por la pandemia provocada por el COVID-19. Era una situación muy novedosa (y preocupante); la incertidumbre (y el miedo) me invadían ante las cifras de fallecidos que cada día se anunciaban en prensa, televisión e Internet. El mundo se paró por unos días, pero, de pronto, llegó el anuncio desde la Consejería de Educación: "Aunque las aulas estén cerradas, los alumnos deben seguir recibiendo sus clases, por lo que hay que adaptar los procesos de enseñanza-aprendizaje a una modalidad virtual o telemática". No tardó en llegar el primer correo desde el Equipo Directivo de mi centro, con instrucciones sobre cómo actuar y con un listado de recursos que ponían a nuestro alcance, lo cual me dio mayor seguridad y confianza.

Yo impartía la asignatura de "Expresión Musical en la Educación Primaria" en la Escuela de Educación y Turismo de Ávila, que pertenece a la Universidad de Salamanca, y agradecí mucho contar con una plataforma Moodle en la que ya llevaba mes y medio colgando materiales y recursos a los alumnos, y con la cual estábamos bastante familiarizados. Este campus virtual de la Universidad se llamaba Studium y, desde ese momento, en vez de un apoyo a la docencia presencial, se convirtió en la poderosa herramienta (o "bote salvavidas") que posibilitó que los alumnos y yo siguiéramos manteniendo un contacto cercano y directo, a pesar de que la situación distaba mucho de la implicación y complicidad que se alcanza en la enseñanza presencial.



Aún quedaban dos meses de clase (sin contar con las vacaciones de Semana Santa) y tuve que replantear el modo de impartir cada uno de los bloques de la asignatura. El primero de ellos era de interpretación musical, la cual pasó de ser grupal (como veníamos haciendo) a convertirse en un entrenamiento individual, con el apoyo de unos videos y audios que grabé invirtiendo muchas horas de trabajo en casa. El segundo bloque implicaba la realización de tres trabajos grupales. Dos de ellos ya se habían realizado antes del confinamiento, ¡gracias a Dios!, por lo que solo tuve que adaptar el tercero. Lo más complicado fue encontrar la manera de que siguiera manteniendo su carácter grupal y que no se convirtiera en un trabajo realizado por dos miembros del equipo y firmado por 4 o 5. La solución la encontré pautando su elaboración en tres partes, para que los alumnos hicieran entregas sucesivas y que yo les pudiera ir supervisando y realizando las correcciones oportunas, dejando constancia de las aportaciones de cada miembro del equipo. Finalmente, el tercer bloque era sobre teoría musical e incluía todas las explicaciones necesarias para el dominio de los contenidos de la asignatura.

Realicé videoconferencias a través de Meet a las horas de clase para seguir manteniendo un contacto directo con los alumnos y que pudieran intervenir en las explicaciones que les iba dando, pero, como no todos los alumnos podían conectarse de forma síncrona, también preparé grabaciones y video-tutoriales. Era la primera vez que me veía en video a mí misma dando clase, y no puedo negar que me sentía un poco ridícula, por lo que los primeros videos los grabé varias veces hasta quedar conforme. No obstante, esta labor me llevaba tanto tiempo que los últimos videos ya decidí mandárselos a los alumnos sin verlos previamente. Al fin y al cabo, cuando damos clase de forma presencial tampoco tenemos la posibilidad de rebobinar para corregir una frase que hemos dicho de forma espontánea y que hubiéramos querido expresar de otra manera, así que pensé que no tenía sentido buscar tanta perfección por el miedo a que quedara grabado. Fue entonces cuando sentí que había recuperado la confianza en mi competencia como docente y que debía ser más práctica.



Como resumen de la experiencia vivida, puedo indicar que fueron unos meses en los que trabajé muchísimo desde casa, pero, a pesar del cansancio y de la infinidad de horas extra que tuve que invertir para preparar las clases, terminé satisfecha, porque los alumnos aprendieron los contenidos y manifestaron que la asignatura les había resultado provechosa, enriquecedora e, incluso, divertida. Además, al no poder salir a la calle, considero que, para mí, el hecho de continuar con mi labor docente on-line fue una buena terapia para tener la mente ocupada y no caer en la desesperación de no saber qué hacer durante tanto tiempo encerrada entre cuatro paredes, y confío en haber contribuido a que estos meses también pasaran más rápido y de una forma más amena para los alumnos.

Bibliografía de la autora

ELENA BERRÓN-RUIZ. Doctora en Investigación e Innovación en Educación. Funcionaria del Cuerpo de Profesores de Música y del Cuerpo de Maestros. Profesora asociada de Didáctica de la Expresión Musical, Universidad de Salamanca, España.





Mi experiencia como docente durante la pandemia

BERTHA ALICIA SÁNCHEZ URBINA

Tecnológico Nacional de México, campus Jiquilpan
México

El impartir contenidos temáticos durante la pandemia, representó un gran reto ya que tenemos maestros que imparten educación tradicional frente al pizarrón y con una fuerte resistencia a la implementación de las nuevas tecnologías, capacitando a alumnos del siglo XXI, lo cual se traduce en una fuerte deserción escolar y que no podemos cerrar los ojos ante esta realidad, debemos capacitarnos, actualizarnos y sobre todo ser conscientes de la transformación educativa que trajo la pandemia.

En un principio me pareció interesante el impartir mi asignatura en línea donde tendría la oportunidad de diseñar instrumentos interactivos y el estudiante podría demostrar su creatividad y talento, ya que para ellos la pandemia representaba un mito inventado por el gobierno, que les venía de maravilla como un descanso en sus actividades escolares, conforme fueron pasando los días, incrementando los contagios y por ende las defunciones, donde la mayoría de sus familiares, compañeros y amigos, habían padecido de esta enfermedad, empezamos a caer en cuenta de que esta situación era realmente seria y teníamos que seguir con nuestras vidas.

Los problemas de conectividad fueron incrementando, el ánimo fue decayendo con los estudiantes y el rol como docente tenía que readaptarse para brindar un acompañamiento a los problemas actuales, como: ansiedad, depresión, tristeza entre otros, por lo que los niveles de exigencia debían ser con base a las capacidades y posibilidad de conectividad de cada uno de nuestros alumnos.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Así que el estudiante, además de luchar con el estrés emocional, que genera el estar encerrado, no convivir con sus compañeros y amigos de clase, problemas económicos, familiares y sociales, debía cumplir con sus actividades escolares.

En mi caso, diseñé una plataforma con envíos de actividades semanales, para que todos los estudiantes tuvieran la oportunidad de cumplir con la entrega de los mismos, las clases eran dos veces por semana para aclarar dudas y revisar el material utilizado semanalmente, los problemas más frecuentes fueron:

- Problemas de conectividad
- Problemas con la cámara y simplemente encendían la computadora o el celular como si estuvieran escuchando la radio
- Problemas económicos para el acceso a internet
- No se conectaban por tener que trabajar para apoyar a su familia
- No contar con computadora, celular o dispositivo electrónico para tomar sus clases
- Cansancio por estar más de 8 horas frente a la computadora

Si bien es cierto que el trabajo como docente se multiplica al impartir clases en línea, ya además de preparar los contenidos temáticos en un plataforma amigable, debes mostrar recursos digitales como: videos, páginas web entre otros, que sean atractivos y capten la atención de nuestros estudiantes, revisar las actividades, atenderlos en diferentes horarios para aclarar dudas ya sea por teléfono, correo electrónico, WhatsApp o cualquier otra forma a la ellos tengan acceso, es crucial el mostrar empatía con nuestros alumnos ya cada uno vivió situaciones muy particulares y no podemos mostrarnos ajenos a la situación personal o familiar.

Por otro lado, debemos ser conscientes en la selección de recursos digitales, al momento de realizar nuestra planeación de clase, revisar los momentos de su aplicación y validar la importancia de estos, sin perder de vista que estamos pasando por un momento de incertidumbre donde nuestros estudiante tienen sus propios retos que deben enfrentar día con día, para continuar con su formación profesional.

Tenemos que visualizar la pandemia como una oportunidad para transformar la educación y adaptarnos a la implementación de plataformas tecnológicas como apoyo a nuestra labor docente, no visualizarlas como más trabajo, sino como herramientas útiles para mejorar nuestro quehacer docente, no perdamos de vista que tenemos una gran responsabilidad y depende de nosotros en gran medida contribuir para una educación de calidad.



Es importante mencionar que los docentes estuvimos trabajando a prueba y error durante la pandemia, sin capacitación ni apoyo alguno, yo los invito a aplicar encuestas a nuestros alumnos acerca de cómo podemos mejorar, replantear actividades, técnicas e instrumentos de evaluación, dejemos que su voz se escuche, mostrando apertura ya que ellos representan nuestra razón de ser.

Para concluir, cabe mencionar que ninguno de nosotros estábamos preparados para vivir una contingencia sanitaria de esta magnitud, ni para sufrir los estragos económicos, sociales, emocionales que causó, si bien es cierto somos fuertes y si luchamos unidos podemos sacar a nuestro país adelante.

Biografía de la autora

BERTHA ALICIA SÁNCHEZ URBINA. Licenciada en Contaduría con Maestría en Educación. Me considero responsable, trabajadora y preocupada en la formación de profesionistas que contribuyan al desarrollo de México.



Relato de un profesor en pandemia

DIEGO SILVA-JIMÉNEZ

Universidad Central de Chile
Chile



Desde el noroeste escuchamos un rumor, que se empezó a convertir en clamor, sobre una enfermedad, que no tenía cura que era altamente contagiosa y peligrosa, viajó por los países y se graduó de pandemia, de Oriente llegó a Europa y desde Europa a América Latina y aquí en Chile el 3 marzo se confirmó el primer caso de COVID-19 (Valdivia, 2020) y el 18 de marzo suspendieron las clases en las universidades.

Mientras a inicios de marzo nos reíamos a través de memes de un virus mortal, la sombra de la educación a distancia nos acechaba, sin tener en consideración la gravedad de la situación. Nos dijeron deben volver a sus casas, el semestre se aplaza y comenzará en abril, deben tomar una capacitación para aprender a utilizar "Teams" deben desarrollar su clase en entornos virtuales de aprendizaje, deben bajar su clase y subirla a YouTube, deben, deben y deben...

En ese momento, nos encontrábamos con la espada de Damocles no colgando sobre nuestra sien, sino incrustada en nuestro cuello. Se dijo que la educación a distancia era la solución, educación a través de internet, on line o virtual, donde todo sería normal y sin embargo se desarrolló con muchos bemoles una educación de emergencia (Silva-Peña, 2020).



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Sin ningún tipo de ensayo, sin mayor preparación empezaron las clases a distancia, encerrados desde nuestros hogares hicimos lo que pudimos, esta educación era nueva, la sala de clases, era mi pieza matrimonial, en la mañana para no molestar a mi esposa e hijo menor, trabajaba en el living, con el tiempo, mi "oficina/sala de clases", fue la pieza de mi hijo mayor, para finalmente volver a la pieza matrimonial.

De un momento a otro, nos vimos envueltos en una pesadilla, estábamos frente a una pantalla negra, sin caras, sin almas, sin sonido ni clamor. Al revés que en el aula presencial donde uno pedía silencio, aquí rogábamos porque alguien hablara y dijera algo más que: "Si se escucha profe", "si se ve profe", "gracias profe", "chao profe", cual mantra grabado en la piel.

Las técnicas de la clase presencial no funcionaban y mientras trataba de enseñar y darle importancia a la gestión en salud y sus distintos niveles, veía como la sala de clases (pantalla) estaba con menos de la mitad del curso y menos de un cuarto prestando atención, con sus padres o un ser querido enfermo o agonizante, con la incertidumbre económica rondando a sus puertas o la simple angustia de que hacer frente a una pandemia mundial siendo una persona de 20 años frente a un computador tratando de aprender.

Esta educación de emergencia puso sobre la mesa lo que entendíamos por educar, teniendo como bases la relación entre educandos y educador, con un fuerte predominio en el contexto social y el modelamiento que esta forja en los seres humanos (Valenzuela & Silva 2020), pero incluso sobre esta (no)dinámica de socialización, había una realidad que no éramos capaces de digerir, las brechas socio-económico-educativas de los estudiantes.

Estudiantes sin un espacio para poder estar en clases, grupos familiares con un solo dispositivo para realizar actividades (trabajo, clases y distención), sin internet o con baja o nula conectividad, estudiantes sin ganas o con COVID, esto es lo que la pandemia destapó, las desiguales latentes que estaban en Chile a través de una educación quimérica (Murillo y Duk, 2020; Ordorika, 2020).

Frente a todo esto, alabo a mis estudiantes que pudieron afrontarlo y le pido perdón a mi familia por darles tan poco tiempo. Cuídese seguimos en pandemia.



Bibliografía del autor

DIEGO SILVA-JIMÉNEZ. Coordinador Áreas de Gestión y Metodología de la Investigación Unidad de Salud Pública, Departamento Formación Transversal en Salud, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Central de Chile.

Referencias

- Murillo, F. Javier, & Duk, Cynthia. (2020). El Covid-19 y las Brechas Educativas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(1), 11-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000100011>
- Ordorika, Imanol. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*, 49(194), 1-8. Epub 27 de noviembre de 2020. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>
- Silva-Peña, I. (2020). *No son clases a distancia, son clases de emergencia*. Columna de opinión. <https://opinion.cooperativa.cl/opinion/educacion/no-son-clases-a-distancia-son-clases-de-emergencia/2020-04-08/101021.html>
- Valdivia C., Gonzalo. (2020). Un invitado inesperado en nuestras vidas: COVID-19 en Chile. *Revista chilena de enfermedades respiratorias*, 36(2), 80-84. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73482020000200080>
- Valenzuela, A. & Silva, D. (2020). Educación como fenómeno sociocultural. *Revista Pensamiento Académico*, 3(1), 30-41. <https://doi.org/10.33264/rpa.202001-03>





Mis desafíos en tiempos de crisis

Sandra Vera M.

Asistente de Educación

Escuela Especial de Lenguaje Stella Maris

Chile

En pocas palabras voy a contar mi experiencia durante la pandemia, trabajo en la Escuela Especial de Lenguaje, ubicada en la comuna de Ñuñoa, Chile. Mi cargo es asistente de la educación y secretaria docente-administrativa. Bien, empezamos el 2020 con mucho entusiasmo y también con mucha incertidumbre por lo que estaba sucediendo en todo el mundo, cuando en Marzo, los medios de comunicación informaban que la comuna entraba en cuarentena y se suspendían las clases por la crisis sanitaria que sufría el país.

En ese preciso momento, los temores afloraron, aumentó la incertidumbre y nos preguntamos: *¿Cómo vamos a enfrentar esta nueva realidad educativa, con clases a distancia?* Esta fue la primera pregunta que se nos vino a la mente, especialmente, considerando que nosotras trabajamos con pre-escolares, de sectores vulnerables, con clases presenciales. Como somos optimistas y trabajamos en equipo, no nos resultó difícil visualizar la forma de abordar este nuevo desafío. La respuesta fue recurrir al uso de herramientas tecnológicas – cuestión que nunca nos habíamos planteado implementar en una ambiente pre-escolar. Fue así que decidimos buscar materiales disponibles en la Internet, crear otros tantos y re-utilizar los pocos recursos con los que cuenta la escuela. Estas decisiones cobraron vida gracias a diversas estrategias didácticas surgidas como producto de la pandemia y del trabajo intensivo en casa.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

A poco andar, nos dimos cuenta que las clases a distancia, nos demandaban mucho más tiempo para planificar y, por sobre todo, mayor trabajo colaborativo de todo el equipo (docentes y asistentes de la educación). De este modo, comenzamos a preparar guías y videos breves. Ahora, la pregunta fue: *¿Cómo hacemos llegar este material a los niños y las niñas?* Como solución, optamos por enviar las guías de trabajo, a través de WhatsApp y correo electrónico. En casos especiales, cuando las familias no cuenta con Internet o tienen pocas horas contratadas, decidimos ir a dejar las guías a sus domicilios.

En ese escenario, para mi esta crisis de la pandemia, trajo nuevos desafíos, principalmente, porque nosotras, estamos acostumbradas a trabajar en clases presenciales y tener una interacción directa con el niño/a. Por tanto, conocemos sus temores, sus fortalezas y también sus debilidades. Sin embargo, al no tener presente al menor, los apoyos no son suficientes y los avances de contenidos son menores. Entonces, nos surgió otra pregunta: *¿Cómo continuar con el proceso enseñanza-aprendizaje?* Nuevamente, la respuesta fue mediante el trabajo colaborativo entre la docente y la asistente de la educación, que es mi cargo. Debo reconocer que, al comienzo de la pandemia, no me sentía segura de cómo continuar con mi trabajo de apoyo, en esta nueva modalidad, clases a distancia. Así comenzó mi reto: *¿Cómo debía ser mi apoyo al trabajo docente?* En la práctica, mi desafío fue preparar como mucha dedicación y con mucho amor; videos interactivos y guías de trabajo para las clases a distancia. Al principio, preparar video-clases, en ocasiones fue agotador, grabar una, dos, tres o cuatro veces, hasta llegar con una grabación de calidad. Por su parte, las guías no me significaron un problema. Me gusta mucho hacer actividades para los niños/as y a preparar material educativo.

Simultáneamente, me surgió otra pregunta: *¿Cómo continuar con mi apoyo en la parte administrativa?* Esto debido a que todas las carpetas de los alumnos quedaron en la escuela. En algunos casos, con datos pendientes. Ello me exigió seguir reuniendo información a través de llamados telefónicos a los apoderados para así reunir datos y documentación y cumplir con la obligación de cargar dichos datos en la plataforma del Mineduc (Ministerio de Educación de Chile), completando el Formulario Único de Evaluación Integral (FUDEI). Recordemos que en nuestro caso, en Diciembre de cada año, comienza la matrícula del próximo año. Esto me obliga a realizar la pre-matricula; armar los cursos, con los niños/as que continúan en la escuela y con los niños/as nuevos; dividirme mis tiempos entre trabajo pedagógico y trabajo administrativo y también darme tiempo para las labores domésticas, todo desde mi casa. Con todo, en algún momento me sentí agobiada.



Esta realidad la viví nueve meses del año 2020. Pasó el tiempo y regresé a trabajar en forma presencial al establecimiento. En la nueva realidad, formamos un equipo de trabajo, cuyo tarea fue redactar e implementar un Protocolo COVID para la vuelta a clases presenciales de los niños y las niñas, en forma voluntaria, pues seguimos con las clases *online*, con los otros niños y niñas, cuyos padres optaron por no enviarlos al colegio. Ahora bien, lo positivo de esta crisis sanitaria fue que nuestro equipo de trabajo se fortaleció. De hecho, fuimos capaces de implementar estrategias de trabajo, como por ejemplo, adecuaciones a las planificaciones, priorizando objetivos de aprendizaje para trabajar en forma remota, que respondieran a las necesidades de nuestros niños/as. Como aprendizajes: Aprendimos a ser resilientes en tiempos de crisis y fortalecimos nuestro trabajo pedagógico.

En síntesis, estoy muy contenta por todo lo realizado y por realizar. Esta crisis significó un desafío enorme en materia de aprendizaje, reaprendizaje y desaprendizaje. En efecto, aprendí a utilizar diversos recursos tecnológicos para mejorar la enseñanza. También aprendí que si bien lo pedagógico es importante, lo más importante es la emocionalidad. En lo personal en esta nueva etapa, y con la pandemia presente, he aprendido a ser más disciplinada, a observar y respetar las medidas sanitarias impuestas por la autoridad, a ser más tolerante, a ser menos exigente conmigo misma y con los demás. En realidad, la pandemia nos enseñó a ser mejores seres humanos.

Bibliografía de la autora

Sandra Vera M. Asistente de Educación Especial. Asistente de Educación y Secretaria Docente, Escuela de Lenguaje Stella Maris, Chile.



Automotivación académica y sobre adaptación

Alexis Valenzuela-Mayorga

Universidad Central de Chile
Chile



No empezaré este relato con el momento histórico cuando se declara estado de excepción en el territorio nacional de Chile, ni cuando se inició la primera clase virtual en la plataforma digital oficial de la universidad, sino desde el final de este tercer semestre en modo pandemia. Cuando ya estamos adaptados al modo COVID-19, después de 3 largos semestre mirando a la pantalla, preguntándome si había alguien detrás de esos iconos. Cuando ya hemos naturalizado que nadie abra sus cámaras, que solo opinen algunos y algunas estudiantes, desde una gran empatía con el docente.

Y es que me pregunto: *¿cómo pudimos adaptarnos tan rápido?*, en un año y medio aprendimos a usar Zoom, Meet, Teams, Mentimeter, Moodle, Canvas y por supuesto el democrático wasap, que hasta nos permite que las y los estudiantes nos envíen largos mensajes de audio, llenos de emoción; muchas veces con las tristes noticias de la enfermedad de un familiar directo, de sí mismo/a o de una mascota. Recuerdo un estudiante que no pudo asistir a clases porque tuvo que llevar a su gatito al veterinario y después de toda una noche en vela, este falleció. El estudiante estaba tan afectado que solicitó licencia médica por dos semanas. Y, muchos podrán sorprenderse por el nivel de vínculo entre un animal y un estudiante universitario adulto. Pero, en estos tiempos posmodernos los afectos son cada día más creativos y de gran plasticidad.

A pesar de todo, nos adaptamos también a la muerte y enfermedad de la pandemia COVID-19, contando todos los días el número de casos, número de personas fallecidas, en el informe oficial del Ministerio de Salud. Mientras los anuncios de cuarentena significarían volver a encerrarnos, o tal vez, tener un respiro para salir de nuestras casas.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Ahora, volvamos al aula virtual y es que esta misma realidad la compartimos todos y todas, cada semana nos preguntábamos quien se enfermó, quien necesitaba más plazos para entregar el trabajo o quien tenía dificultades en su casa. Luego comenzamos a preguntar quien se vacuna, quien tiene dos dosis y por último quienes tienen pase de movilidad (o carné verde para los europeos).

Y en esta trayectoria de clases en modalidad pandemia, muchas veces preguntamos y ningún /a estudiante respondió y entre docentes empezamos a observar la desmotivación por falta de comunicación. Ahí, decidí automotivarme, que, si los y las estudiantes no respondían, yo respondería a mis propias preguntas, que me alegraría y reíría de mis propias historias. Sentí la responsabilidad de mantener la moral alta entre mis estudiantes, que ante tanta desolación había que sembrar esperanza.

Ello significó mejorar las presentaciones, poner efecto, color y sobre todo actualizarlas al 2021. Y se produjo el efecto deseado, las y los estudiantes volvían a reír, volvían a opinar, volvían a dialogar. Se recuperó la humanidad, la calidez y es que en todo tiempo un profesor automotivado, va a motivar a las y los demás estudiantes. Entonces, llevé la experiencia a otros cursos, algunos eran pequeños y eso permitió que encendieran sus cámaras, que nos diéramos el tiempo de hablar de nosotros/as mismos/as y el tiempo voló, los aprendizajes se volvieron significativos y el ambiente muy grato.

Pero, también existieron estudiantes que jamás hablaron, ni encendieron sus cámaras, solo se presentaron a sus evaluaciones y en modalidad asincrónica. Otros/as incluso se pusieron a trabajar y veían las clases después, en la noche, cuando terminaba su turno o jornada laboral. La modalidad on line les permitió obtener ingresos, muchas veces para pagar su propia universidad e incluso para mantener el hogar. Ya que la pandemia y las cuarentenas implicó que muchas personas perdieran su trabajo y las y los estudiantes asumieran la jefatura de hogar (léase el principal ingreso económico).

Estos tiempos de SARS-COV2, de pandemia y cuarentenas, de confinamiento y virtualidad, de compras on line, clases on line, reuniones on line y toda nuestra realidad virtualizada, expuesta a las obligatorias grabaciones, ha sido un tiempo de grandes aprendizajes, de grandes pérdidas, de grandes cambios y adaptación.



Y ahora, cuando ya estamos listos para volver, debemos adaptarnos nuevamente: A la modalidad presencial, híbrida o virtual. A hacer clases con mascarillas en la sala y salir cada una hora para que higienicen. No poder abrazarnos entre colegas y amigos, trabajar y desplazarnos a un metro de distancia de cada persona. Anotar nuestros datos personales en cada lugar que entramos, para mantener la trazabilidad.

Y sorpresa, se comienza a diseminar la cepa delta y nos amenaza con cambiarnos nuestra realidad nuevamente. Pero, como siempre, nos volveremos a adaptar.

Bibliografía del autor

ALEXIS VALENZUELA-MAYORGA. Trabajador Social, Magister en Salud Pública. Doctorando en Educación. Académico, Universidad Central de Chile.





La pandemia, la educación y yo

ALBERTO DÍAZ-VÁSQUEZ

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de
Zamora (ITESZ)
México

El mes de marzo del 2020 dio inicio a que todos los estudiantes, profesores, educadores, directivos, administrativos y demás; a trabajar desde casa, con los medios y tecnología de cada quien, esto trajo consecuencias positivas y negativas en diversos aspectos, tales como: académicos, económicos, políticos, entre otros. Sin embargo, fue punta de lanza para incorporar de manera significativa la tecnología educativa, desde plataformas virtuales hasta actividades de enseñanza aprendizaje de manera a distancia.

En el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Zamora (ITESZ), en México, platicando con algunos estudiantes ellos me decían que se les complicaba esta forma de trabajar, que mejor las clases presenciales; uno de ellos me dijo profesor, ya párele, también tenemos otras materias, yo le comenté que trabajara a la hora de mi clase, sin embargo, su comentario fue porque se sentía agobiado y cansado de esta forma de trabajar, al final entregó bien sus trabajos y salió muy bien en el semestre. Platicando con los profesores de área se sistemas me decían nosotros no tenemos problema ya que trabajamos con diversas plataformas, tales como: *Classroom*, *Moodle*, entre otras.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

Pero, al platicar con uno de Contabilidad me decía esto es muy complicado, yo no entiendo como se puede hacer una evaluación en línea, como hago un examen, como doy de alta a mis alumnos para que tengan derecho de entrar a mi clase, entre otras dudas. En lo particular me tocó la oportunidad de hacer un proyecto relacionado con plataformas virtuales y diseño instruccional basado en un modelo constructivista para mejorar el rendimiento académico, en el cual, se dio la oportunidad de trabajar en Moodle diseñando recursos digitales y evaluación en línea, así como e-activities.

Posteriormente se comenzaron las capacitaciones en plataformas, recursos, formularios, entre otros. En posgrado implementamos la modalidad en línea para culminar el semestre, los estudiantes respondieron de manera satisfactoria, ya que muchos de ellos ya laboran en empresas y en instituciones gubernamentales, lo que apoyó para que no se desplazarán a las instalaciones del ITESZ.

Tuve la oportunidad de participar en diversas capacitaciones en España y Estados Unidos, relacionadas con el diseño instruccional, aquí algo crucial relacionado con esto último, a nosotros nos sorprendió mucho la pandemia porque no teníamos definido un diseño instruccional que permita estandarizar las clases y cursos de una forma ordenada y esquematizada, por eso cada quien podía subir un video de la manera con el supiera, en mi caso yo los hacía utilizando Screen cast o Matic que aprendí a utilizar en una de las capacitaciones de Conidea. Un compañero me preguntó que cual programa era mejor para hacer un examen y le dije que los formularios de Google forms o el programa Hot potatoes que se descarga de manera libre. Y así fuimos apoyándonos de diferentes programas didácticos para motivar al estudiante a que estudiara de acuerdo a los protocolos de salud y educativos de nuestras autoridades.

Algo fundamental que nos marcó esta pandemia fue el hecho de que muchos de nuestros estudiantes viven en comunidades alejadas a la institución y no contaban con la tecnología adecuada ni el acceso a internet. Aquí y de forma muy acertada la institución en coordinación con la secretaria de educación del estado realizó una campaña para donar elementos tecnológicos para que ellos continuaran con su formación. En dicha campaña se repararon equipos de cómputo que se les asignaron a los estudiantes, así como: audífonos, bocinas, mouse, micrófonos, entre otros, esto ayudó a que se ayudaran con estos elementos indispensables para continuar avanzando con su semestre y no reprobar las asignaturas.



Es más, se hizo pública la campaña y también la sociedad participó y hubo donaciones. Algunos estudiantes nos decían como le hacemos profe si en mi casa somos 4 y solo tenemos una computadora. Así es, fue la respuesta, pues se tenían que turnar el equipo para poder avanzar. Fue una situación muy difícil. Otros con su celular, sus tabletas y otros dispositivos móviles.

En general la pandemia nos trajo muchos problemas de carácter académico y tecnológico, pero también nos trajo áreas de oportunidad para llevar a cabo la mejora continua en todos los procesos que llevamos en el ITESZ. Agradezco a mis autoridades institucionales por darnos la oportunidad de aportar algunos conocimientos en diversas plataformas y diseño instruccional. Muchas gracias y espero que pronto podamos regresar a las aulas y seguir en este maravilloso mundo del saber.

Bibliografía del autor

ALBERTO DÍAZ -VÁZQUEZ. Jefe del Departamento de Posgrado e Investigación del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Zamora, México. Coordinador de la Maestría en Sistemas Computacionales, Miembro del Cuerpo Académico Gestión Pública e Innovación de Procesos, Colaborador del Cuerpo Académico Ingeniería del Software.



Mi experiencia como docente frente al covid-19

JOSÉ GUIMEL VILLANUEVA-MASCORT

Tecnológico Nacional de México campus
Jiquilpan
Michoacán, México



El día de hoy seguimos sufriendo los estragos causados por la pandemia SARS-COV-2 mejor conocida como COVID-19, que ha golpeado a los diferentes sectores que conforman las esferas sociales y que nos ha mostrado, lo frágil que es el ambiente de nuestra sociedad, particularmente en el área educativa.

En los primeros meses del año 2020, las autoridades educativas de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de México, acordaron tomar medidas drásticas con el fin de reducir y frenar el número de contagios de COVID-19 ante una pandemia que nos había alcanzado y que de la cual no estábamos preparados.

Mi trabajo es la docencia de tiempo completo en el nivel superior, prestando mis servicios en el Tecnológico Nacional de México campus Jiquilpan, en donde se nos notificó e instruyo para atender a nuestro estudiantado, usando las TIC de forma sincrónica online, debido a que la instrucción oficial fue que los estudiantado y personal del campus, realizaran actividades desde casa por un periodo de 40 días, lo que con el tiempo fuera indefinido. Ante las disposiciones de las autoridades educativas, en mi caso particular, no fue un cambio tan abrupto ya que he diseñado mis clases en una página web, que me sirve como plataforma educativa. En ella tengo el contenido en vídeo, ejercicios, cuestionarios y material para que el estudiante tenga toda la información necesaria.



Sin embargo, me enfrenté a una problemática mayor con la implementación de las disposiciones antes mencionadas y pude identificar la magnitud del contexto y de una realidad no tomada en cuenta en los siguientes aspectos:

- La mayoría del estudiantado por su condición social, no cuenta con el equipo de computo adecuado a las necesidades académicas y muchos de ellos se conectan a su clase online por medio del smartphone.
- La mayoría del estudiantado vienen de otros municipios y comunidades en donde los servicios e infraestructura de internet son deficientes o no existen.
- En muchos casos, por el cierre de establecimientos y negocios por las restricciones de movilidad ante al COVID-19, muchas jefas y jefes de familia perdieron sus empleos lo que obligó al estudiantado a buscar un trabajo para apoyar económicamente a sus hogares.
- Al carecer de equipo de cómputo, acudieron a ciber-cafés, lo que a muchas familias les pegó en la economía, pues la hora del servicio en algunos establecimientos, es de \$10.00 pesos mexicanos.
- Bastantes fallas de conectividad al servicio de internet debido a la reducción de ancho de banda.
- Ante estos problemas, decidí mejorar y crear plataformas educativas acordes a las necesidades del estudiantado, tomando en cuenta el contexto real al que me enfrentaba, generando las estrategias educativas y de apoyo de la siguiente manera:
- Diseño y creación de material audio visual de mi propiedad.
- Diseño e implementación de un sitio web donde se manejan las clases por semana, con rubricas, ejercicios, tareas, fechas de entregas, evaluaciones, etc., pensando en periodos máximos de 20 a 30 minutos.
- Registro de los usuarios al sitio.
- Con el fin de apoyar a las economías familiares, la instrucción al estudiantado a mi cargo, fue de atender las clases de forma asincrónica por medio de un sitio web al cual se pudieran conectar a la hora que les fuera posible, pero que siempre cumplieran con la entrega de trabajos en tiempo y forma, cambiando a un modo asincrónico y de clases virtuales.
- Asesoría en las horas destinadas a la clase.
- Capacitación al estudiantado en el uso y manejo de las plataformas educativas.

Estas acciones me permitieron apoyar a mi estudiantado ante la flexibilidad de las clases virtuales.



Cabe mencionar que a pesar de tener jornadas de trabajo en ocasiones de 12 horas diarias y las adversidades a las que me enfrenté, valió la pena al ver los resultados al final del semestre, pues una realidad fue y es el abandono de los estudios por diferentes motivos que van desde lo social, lo económico, de salud, entre otros.

Creo firmemente que las políticas públicas en esta materia, fueron erróneas pues a pesar de la tecnología con la que se cuenta en la actualidad, no estamos preparados los docentes y el estudiantado para trabajar de forma online.

Esto es una gran experiencia y se convirtió en un reto personal, el cual me ocupa y no claudicaré. Al contrario, he crecido más en el uso de TIC. La realidad es que el COVID-19 llegó para quedarse y me siento con la obligación de mejorar mis métodos educativos.

Bibliografía del autor

JOSÉ GUIMEL VILLANUEVA-MASCORT. Maestro en Educación. Licenciado en Administración, Instituto Tecnológico de Jiquilpan, Jiquilpan Michoacán, México.





Experiencia docente en campos clínicos en el contexto COVID-19

ROMINA LIZONDO
Universidad Central de Chile
Chile

Desde mi rol como docente y encargada de campos clínicos estuve desde marzo 2020 en múltiples y constantes reuniones con los distintos centros formadores para ver cómo abordar el tema de las prácticas clínicas, entendiendo que nuestros estudiantes podían ser un aporte a la salud pública de Chile, hasta que llega el documento ministerial que suspende todas las prácticas clínicas tanto curriculares y profesionales (Nuñez, Monje y Baeza, 2020, p.1).

Luego, en virtud de que desde el Departamento de Capacitación, Formación y Educación Continua de la División de Gestión y Desarrollo de Personas de la Subsecretaría de Redes Asistenciales del MINSAL, el lunes 22 de junio del 2020, se emite el Memorandum N° 103, informando los nuevos lineamientos RAD (de la Relación Asistencial Docente), en contexto de pandemia Covid-19, con la finalidad de resguardar la seguridad de los estudiantes y entregar los nuevos lineamientos de ingreso progresivo a los centros de práctica, es que se presenta a continuación, un resumen de los planteamientos que afectan las prácticas clínicas consideradas en todos los niveles de la carrera de Enfermería, específicamente de la Facultad de Ciencias de la Salud. (Ministerio de Salud, 2020, p.2).



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

El memorándum N°103 aborda, dentro de sus lineamientos, los siguientes aspectos:

- ✓ Solicita a los Directores de Servicios de Salud, de Hospitales, CESFAM, a la red de salud en general, revisar nuevamente la capacidad formadora, así como las condiciones para el ingreso de los estudiantes de las distintas carreras de la salud.
- ✓ Los referentes RAD solicitarán a todos los centros formadores que los estudiantes estén vacunados contra la influenza o bien generar la estrategia para vacunarlos previo ingreso a los centros de práctica.
- ✓ Los Directores de Servicios de Salud, de Hospitales, CESFAM, etc. Deberán evaluar las condiciones locales para determinar si autorizan o postergan el ingreso de estudiantes de 5to, 4to y 3º, en ese orden, en sus dependencias, manteniendo una proporción de 5 estudiantes por cada un docente. Determinando así, el número de estudiantes que permitirán ingresar y los servicios en donde se recibirán.
- ✓ Se permitirá ingresar como internos a estudiantes de medicina desde 6to año.
- ✓ En el caso de las carreras técnicas, solo se aceptarán las prácticas del último semestre.
- ✓ No se autorizarán prácticas de los liceos técnicos.
- ✓ Se suspenden todas las prácticas observacionales.
- ✓ Se suspenden todas las prácticas de 1º y 2º año de todas las carreras de pregrado del área de la salud. Sugieren reemplazar con simulación clínica.
- ✓ Solicitan que todos los EPP sean entregados por los centros formadores en las cantidades necesarias para llevar a cabo las actividades clínicas.

Los puntos abordados en el memorándum referido en el párrafo anterior, motiva a la carrera a plantearse lo siguiente: Realizar las gestiones que permitan reconfirmar el número de cupos otorgados por los distintos centros de salud de la red asistencial, así como las fechas de incorporación a estos centros para los estudiantes de 3er a 5to año. Además, se planteó una propuesta de calendario académico que contempló las fechas de término de las prácticas curriculares y profesionales. Complementariamente, desde el comité curricular de la carrera, nos planteamos nuevas estrategias, tales como: aumento de simulación virtual y simulación presencial. De este modo, las prácticas clínicas presenciales comenzaron en agosto 2020 para las prácticas profesionales y en septiembre para los curriculares, tanto en Centros Hospitalarios como Centros de atención de Salud Familiar. Adicionalmente, pudimos gestionar la vacunación de todos aquellos estudiantes que no contaban con la vacuna contra la influenza y en cada campo clínico, los estudiantes fueron incluidos en la vacunación del COVID 19, con lo cual, estaban más protegidos para atender a los pacientes.



Respecto de la adquisición de los elementos de protección personal (EPP), realizamos un análisis en conjunto con los Directores de Carrera y coordinadores de Campos Clínicos, dejando establecidos los lineamientos, sobre la base del desempeño del estudiante (hospital o CESFAM), el número y características de los elementos requeridos según la duración de la práctica clínica y considerando también los requerimientos particulares de cada centro asistencial.

Quizás podríamos decir que el mayor cambio para la mirada formadora ha sido la flexibilidad y el reconocimiento de que la estructura controlada de un plan de formación presencial no es replicable en la formación en línea. Tampoco es la piedra angular. Más bien, es un medio más, que en la medida que promueva un diálogo permanente, inclusivo y reflexivo entre los distintos miembros de la comunidad universitaria, será lo que fundamentalmente dará sustento a este tan gran desafío (Lara, 2020).

Bibliografía de la autora

ROMINA LIZONDO. Enfermera, Universidad Mayor, Magíster Gestión Educacional, Universidad Andres Bello con doble titulación en la Universidad Europea de Madrid, Magíster en Ciencias de la educación, mención Docencia e Investigación Universitaria, Universidad Central de Chile, Diplomado en Prevención y Control de Infecciones Asociadas a la Atención en Salud, Universidad Católica de Chile. Coordinadora de Campos clínicos de Enfermería Santiago, de la Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Central de Chile, con 9 años en la institución.

Referencias

- Lara Jaque, R. (2020). Educación en enfermería en tiempos de pandemia: *desafíos presentes y futuros*. Ciencia y enfermería, 26, 16. Epub 27 de octubre de 2020. <https://dx.doi.org/10.29393/ce26-14eerl10014>
- Ministerio de Salud. Informa Lineamientos RAD en el contexto de Pandemia COVID-19. Memorándum C32 N° 103. División de Gestión y Desarrollo de las Personas, Minsal: Chile.
- Núñez Carrasco, E., Monje Agüero, E., y Baeza Contreras, M. (2020). *¿Cómo enfrentar la enseñanza clínica en tiempos de pandemia por COVID-19?*. Ciencia y enfermería, 26, 22. Epub 16 de noviembre de 2020. <https://dx.doi.org/10.29393/ce26-15ceee30015>





¿Educación en línea? Gran desafío en el manejo de tecnologías de la información

ERICK DALET VILLANUEVA MASCORT

Tecnológico Nacional de México Campus Jiquilpan
México

Es evidente que, ante la aparición de este virus tan temido, mencionado y malintencionado, que vino a apoderarse de la libertad de todos nosotros – claro hablando de que estamos confinados en nuestros hogares – se han desatado una serie de desafíos dentro de todas las áreas laborales económicas, sociales, etc. bastante complicados, y dentro de estos desafíos nos encontramos inmersos los profesores, los alumnos y en si la educación, con la noticia de que entraríamos a la modalidad de aprendizaje en línea y a distancia, al escuchar esta noticia emitida por nuestro director, me surgieron demasiadas dudas: *¿Cómo voy a interactuar con mis alumnos?, ¿Cómo podré analizar si hay un aprendizaje significativo?, ¿Cómo podré hacer las evaluaciones sin que tengan la posibilidad de copiar?, ¿Los alumnos sabrán utilizar las plataformas?...*

En fin, me convertí en un tumulto de emociones combinadas con dudas y temores – aclaro, soy Ingeniero en Sistemas Computacionales especialista en tecnologías de la información -, de pronto, entre tanto estrés que me generó la noticia, recordé, que soy especialista en el manejo de tecnologías de la información y me dije “bueno será solo un par de meses y además los chavos son de la generación especialista en redes sociales”, si leyeron bien escribí redes sociales – háganme el grandísimo favor creer que por ser especialistas en redes sociales, los alumnos, deberían manejar bien las videoconferencias, las plataformas de contenido, los correos electrónicos, etc. -, así que puse manos a la obra para poder investigar que requería para poder dar clases en línea.



Al comenzar a indagar sobre este tema, me entero que existe la educación en línea, la educación a distancia y las clases virtuales (cada una con sus respectivas características) y que también existen diferentes tipos de plataformas – yo solo manejaba el Moodle – dentro de las cuales sobresalen las plataformas de contenido, las plataformas de video conferencias, plataformas de comunicación, etc., lo cual me dejó aun más confundido, yo según el especialista en el manejo de las tecnologías de la información y que debía dar clases en línea, a distancia y virtuales estaba confundido, que podría esperar de los jóvenes alumnos.

Era evidente que estaba asustado, no conocía las plataformas ni sus bondades – y valla que son muchas -, era un desafío tremendo poder aprender a marchas forzadas el manejo de estas tecnologías. Puse manos a la obra en la generación de contenidos, la generación de prácticas, el agendamiento de clases virtuales, la creación de grupos mediante correos institucionales de los alumnos – mismos que fue una gran labor de nuestro compañero jefe del centro de cómputo –, labor que me tomó una gran cantidad de tiempo, demasiado tiempo diría yo – casi me divorcio de nuevo -, y me aliste a dar clases en línea, a distancia y virtuales.

Al principio, los alumnos al igual que yo estaban demasiado temerosos, inadaptados y hasta cierto punto reacios a continuar nuestras clases con esta modalidad. Comenzamos en primera instancia conociendo las plataformas y poniéndonos de acuerdo en cómo trabajaríamos a partir de ese momento.

De momento todo comenzaba bien, pero al cabo de un par de clases, comenzaron a aparecer diferentes tipos de problemas: profe no entre a clases porque no tengo internet, profe no puedo entrar a clases porque solo tenemos una computadora y mi hermano(a) también la ocupa, profe estoy teniendo problemas con la videollamada, etc., demasiados problemas que yo en ese momento los consideraba pretextos y les comentaba a los jóvenes “desde que se inventaron los pretextos, se acabaron los flojos” y seguía el plan que se había trazado de manera religiosa.



Un día me percaté de que uno de mis mejores alumnos no entró a clase, otro día igual, otro igual y así durante dos semanas, como era uno de mis mejores alumnos y uno con los cuales tenía un proyecto de innovación, tome el teléfono y le llame: "Hijo que pasa contigo ya empezaste con pretextos como tus compañeros, vas a reprobar", a lo cual me contesto: "Híjole profe, la verdad no sé que hacer, la semana pasada murió mi papa de COVID; a mi madre la corrieron del trabajo y el único sustento de la casa soy yo. Créame no quiero abandonar mis estudios. Pero, ¿qué puedo hacer?". Sobre todo, decir que me sentí como la peor persona del mundo por juzgar antes de saber.

Y, aunque en el título de este documento se refiere a los desafíos del uso de las tecnologías de la información, el desafío más grande que he vivido hasta el momento, es el de tratar de ponerme en los zapatos de mis alumnos para comprender su realidad y de esa forma poder apoyarlos hasta donde sea posible no solo combinando el uso de las plataformas para incrementar su aprendizaje significativo, si no también como amigo, escuchando como el confinamiento les ha generado un estrés bastante grande que incluso los ha llevado a querer dejar sus estudios y entre los dos ver soluciones para evitarlo, y comprendí: *TRABAJO CON SERES HUMANOS, NO CON MÁQUINAS.*

Bibliografía del autor

ERICK DALET VILLANUEVA-MASCORT. Ingeniero. Profesor del Tecnológico Nacional de México Campus Jiquilpan, México, donde Erick Dalet imparte clases en la carrera de Ingeniería en Sistemas Computacionales. También es jefe de laboratorio de Redes de Computadoras y Programación.



5

Conclusiones

▲ Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

A continuación, presentamos las principales conclusiones, a las cuales hemos arribado con este trabajo:

- La pandemia por COVID-19 ha golpeado los sistemas educativos de todo el mundo, tanto a nivel de recursos humanos, financieros como tecnológicos. Ha quedado demostrado que, a pesar de la fuerte inversión en capacitación docente y en tecnología educativa or EdTech, los centros educativos, en general, no estaban preparados.
- La evidencia muestra que los equipos docentes de todos los niveles educativos, pero, particularmente pertenecientes a la educación primaria (básica) no tenían las competencias digitales ni metodológicas para afrontar el repentino cambio a la educación remota de emergencia. Cabe señalar que se observan realidades muy distintas entre docentes de educación terciara y sus pares del sector escolar (educación primaria y educación secundaria).
- En muchos casos, los equipos docentes tuvieron que dedicar muchas horas de trabajo a la preparación de recursos digitales para acompañar sus clases on-line. Este hecho podría indicar la falta de competencia en materia de curación de contenidos y uso de herramientas de autor, tales como, EdPuzzle, Genially y otras – recursos que podrían haber aliviado la carga de trabajo.
- En general, se observa que las decisiones tecnológicos se tomaron desde la alta dirección, sin consultar a los equipos docentes. En la revisión documental no encontramos evidencia que de cuenta de la consulta al profesorado en materia de recursos tecnológicos, principalmente referidos a plataformas de videoconferencia y recursos adicionales de la Web 2.0.
- La mayoría de las Instituciones de Educación Superior (IES) cuentan con un campus virtual basado en Moodle. Sin embargo, hemos observado que el uso de dicho espacio virtual estaba más orientado a actividades de posgrado. Esta situación podría indicar que el profesorado de grado y del sistema escolar no aplican el enfoque de educación en la nube en sus propuestas metodológicas.



- El aula inversa o *Flipped classroom* parece haber estado ausente como estrategia de preferencia del profesorado. De hecho, la evidencia no da cuenta de su uso intensivo por docentes de todos los niveles educativos. Nuevamente, este hecho podría estar indicando que la integración de tecnología educativa en el currículo no va a la par con el acelerado desarrollo tecnológico (segunda, tercera y cuarta revolución industrial).
- En general, el profesorado más aventajado en el uso de EdTech tiene sus propias preferencias tecnológicas. Sin embargo, éstas no necesariamente han coincidido con las decisiones tecnológicas tomadas en el nivel central.
- Hay consenso en los equipos docentes de que la carga de trabajo se incrementó considerablemente durante la pandemia (ajustes curriculares, curación/creación de contenidos, reuniones, atención de estudiantes, etc.). No obstante, no hemos registrado evidencia de que dicha sobrecarga laboral haya significado un incremento en los ingresos docentes.
- A pesar de los diversos problemas que los equipos docentes han tenido que enfrentar, hemos observado el gran compromiso demostrado en tiempos de pandemia. La evidencia es contundente. Todos han contribuido, en la medida de sus posibilidades, a sacar adelante la educación remota de emergencia.





5

Notas finales

▲ Créditos: Pixabay



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.



▲Créditos: GKA EDU, Universidad do Porto, Portugal, 2019

Es responsabilidad de todos nosotros aprovechar la oportunidad que abrió la pandemia para impulsar cambios significativos en la educación. Las preguntas Qué, Cómo, Dónde, Quién y Cuándo, seguramente, ahora tendrán otras respuestas. En otras palabras, la educación, el currículo, los agentes integrantes, los enfoques docentes, la evaluación e incluso el momento y lugar deben transformarse radicalmente. Nos basamos en nuestra propia experiencia y la de nuestros colegas para sugerir las siguientes estrategias que podrían transformar la educación post pandemia:

- **Rediseñar el currículo:** Se ha reconocido ampliamente que para prosperar en un mundo globalizado, los enfoques memorísticos los conocimientos basados en conocimientos serán menos importantes y darán paso nuevo conjunto de competencias que cada vez se volverá más dominante y esencial.
- **Implementar el aula inversa (*flipped classroom*).** La fase de auto-aprendizaje de este modelo fomenta la autonomía. A su vez, la fase de práctica, con énfasis en metodologías activas, permite desarrollar diversas competencias críticas para la educación de pleno siglo XXI.



Libro elaborado con la colaboración de Red Internacional de Investigadores en Educación (REDIIE). Todos Los artículos se comparten bajo licencia Creative Commons Chile: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional BY-NC-ND.

- **Impulsar el enfoque interdisciplinar:** Está claro que los estancos disciplinares no reflejan el mundo real, en el cual estamos resolviendo diversos tipos de problemas, a cada minuto. Por ejemplo, es mucho más significativo y costo-efectivo abordar un proyecto desde diversos puntos de vista que realizar varios proyectos individuales para varias disciplinas. Este enfoque nos ofrece una comprensión "más completa y coherente" del material que estamos estudiando.
- **Enseñar o liderar (según sea el caso) desde cualquier lugar y momento:** La llegada del COVID-19, cambió las reglas académicas. Previo a la pandemia, muchos concebían el hecho educativo como realizable en un solo lugar y con la presencia física de nuestros estudiantes. La pandemia nos ha demostrado que se puede apostar a otro tipo de educación, basada en tecnología y mediada por la persona del docente.
- **Promover el aprendizaje en distintos contextos:** La pandemia nos ha demostrado que no sólo se aprenden en entornos formales (centros educativos). También se aprende entornos no formales, lugares fuera de los entornos formales de aprendizaje, pero dentro de algún tipo de marco organizativo. Además, se aprende y en entornos informales, fuera del plan de estudios, sin ninguna una estructura establecida. Este tipo de aprendizaje brinda control y flexibilidad al estudiantado, ya que la información se consume a su propio ritmo y puede suceder en cualquier momento.

En síntesis, visualizamos un mundo en el que nuestros estudiantes desarrollen conocimientos, percepciones, competencias para resolver problemas, confianza en sí mismos, autoeficacia y pasión por aprender y nunca dejar de aprender.



Acerca de la educación transformadora

Como alternativa al modelo bancario, que sitúa a nuestros estudiantes como receptores de conocimientos y a la educación como reproductiva, la educación transformadora posiciona a nuestros educandos como participantes activos en la creación de conocimientos y desarrollo de competencias, capaces de cruzar diversos sistemas relacionales. Su propósito es capacitar a nuestros estudiantes para que vean el mundo social de manera diferente y a través de una lente crítica, de modo que desafíen y cambien el *status quo* como agentes de cambio.

Para lograr los ideales de la educación transformadora, debemos evitar los roles y jerarquías tradicionales de docentes y estudiantes. Es por ello que este enfoque pedagógico tiene como objetivos:

- Reconocer y conectar con la experiencia personal y emocional de los alumnos, en lugar de descuidar el potencial de aprendizaje que se encuentra en estas experiencias;
- Involucra estas experiencias a través del diálogo, que es una forma de interacción social que integra diferentes perspectivas, incluido el conocimiento afectivo (emoción/sentimiento) y el conocimiento experiencial. El diálogo se diferencia de la discusión, que puede tender a dejar de lado lo afectivo y lo vivencial.

Todos estos esfuerzos se llevan a cabo con el compromiso de crear continuamente una sociedad más inclusiva, centrada en la persona.

El editor

